

Es importante recordar que la presencia de los efectos secundarios depende de la susceptibilidad de cada persona, el tipo de enfermedad, el área a irradiar y otras enfermedades o tratamientos asociados. Durante el tratamiento con radioterapia pueden presentarse reacciones en la piel del área de tratamiento, como:

- Prurito o picazón en dicha área.
- Inflamación o hinchazón.
- Enrojecimiento: La piel se verá como una quemadura solar o un bronceado.
- Descamación seca o húmeda: La piel pierde su integridad, como después de una quemadura de sol, la cual debe cuidarse para evitar la formación de úlceras o heridas que pueden infectarse fácilmente y le pueden causar dolor.

La descamación húmeda se presenta más frecuentemente en los lugares donde hay pliegues de la piel, por ejemplo, en glúteos, detrás de las orejas y bajo los senos, o donde la piel es muy delgada, como en el cuello.

La severidad de los síntomas depende del tipo de piel del paciente (puede ser mayor en las personas de piel muy blanca), los hábitos higiénicos y los cuidados del sitio tratado, así como del tratamiento en cuanto al fraccionamiento, dosis total de radiación, tipo de radiación, etc.

Algunas medidas para la prevención y control de los síntomas son:

- Proteger la piel de la zona de tratamiento del sol, utilizando bloqueador o evitando la exposición directa al sol (usar ropa de manga larga, pantalón largo, sombrero, etc.)
- Evitar altas temperaturas (caliente, frío), provenientes de sauna, turco, toallas o bolsas térmicas, compresas.
- Ducharse diariamente con agua templada, utilizar jabones con pH neutro (o sin fragancia) y secarse con suavidad la zona tratada.
- Mantener una adecuada higiene en piel, especialmente en los pliegues cutáneos.
- Afeitarse con maquina eléctrica la zona tratada, si ésta se rasura habitualmente.
- Evitar el uso de cremas, desodorantes, colonias o productos cosméticos en la zona tratada.
- Vestir ropa holgada, ojalá de algodón que permita la transpiración.
- Dejar al aire libre el mayor tiempo posible, la zona de piel tratada.
- Aumentar el consumo de líquidos durante el tratamiento.
- Hidratar el área a tratar con cremas humectantes recomendadas, (acid-mantle, o cremas a base de avena y aloe vera) después de cada sesión.
- Evitar rascarse o frotarse la piel con las uñas, cepillo o esponja en la zona de tratamiento.
- Cuidar las marcas del tatuaje, pues son necesarias para el tratamiento diario.
- Evite los vendajes o cintas adhesivas (curitas, microporo, esparadrapo) sobre la piel del área de tratamiento.
- Usar compresas impregnadas de infusión de manzanilla, /caléndula para la descamación seca.
- No use alcohol ni paños con alcohol en la piel de la zona tratada.
- Si recibe radioterapia en el área del recto, la piel de esta zona también se afecta y el malestar es mayor después de defecar. Para esto, en lugar de usar papel higiénico, puede utilizar una toallita húmeda para bebés, o usar un atomizador para rociar agua a dicha área.

Muchos de estos síntomas o cambios en la piel, desaparecen unas semanas después de terminar el tratamiento. También es posible que la piel siempre se vea más oscura, cubierta de manchas o la sienta seca o quede sensible al sol y se queme fácilmente. Por esto, es muy importante cuidarse bien la piel y tratarla con delicadeza durante el tratamiento.

COMUNÍQUELE AL EQUIPO DE SALUD SI TIENE ALGUNA DUDA, COMENTARIO, SUGERENCIA O DIFICULTAD CON EL TRATAMIENTO, ELLOS SABRÁN CÓMO AYUDARLE